



# Educación abierta: aprender sin muros

3ª jornada Patrimoni i Escola. Terrassa. 29 de septiembre 2017

Carlos Magro Mazo @c\_magro

Muchas gracias,



@c\_magro  
<https://carlosmagro.wordpress.com/>



Fuera de clase parece que solo hay espacio para el castigo o la huida, los pasillos silenciosos y oscuros en los que pasan el rato los castigados, o el sol y las aventuras con las que sueñan quienes pasan el día encerrados en las aulas. Pero fuera de clase también está todo lo que ha quedado por pensar: los deseos encendidos por los que hemos empezado a aprender, el eco de las palabras inquietantes, los problemas no resueltos y, sobre todo, la relación de todo aprendizaje con la vida, con la propia vida y también con la vida colectiva.

--Marina Garcés. Olvidar palabras. Fuera de clase. 2016

# Presión





Vivimos (por fin) en una sociedad del aprendizaje que nos reclama (paradójicamente) un cambio profundo en nuestras formas de aprender y de enseñar.



La educación se encuentra hoy en una encrucijada provocada por un cambio hacia una época global, posnacional, postindustrial, digital, líquida, desbocada e incierta.



Una época en la que se está produciendo una brecha creciente entre las necesidades sociales de educación y los resultados que los sistemas educativos son capaces de generar.



Aprender hoy se ha  
vuelto una  
actividad  
imprescindible.

Pero también paradójica



Nunca como hasta ahora había habido tanto interés social por la educación ni tanta demanda de formación.



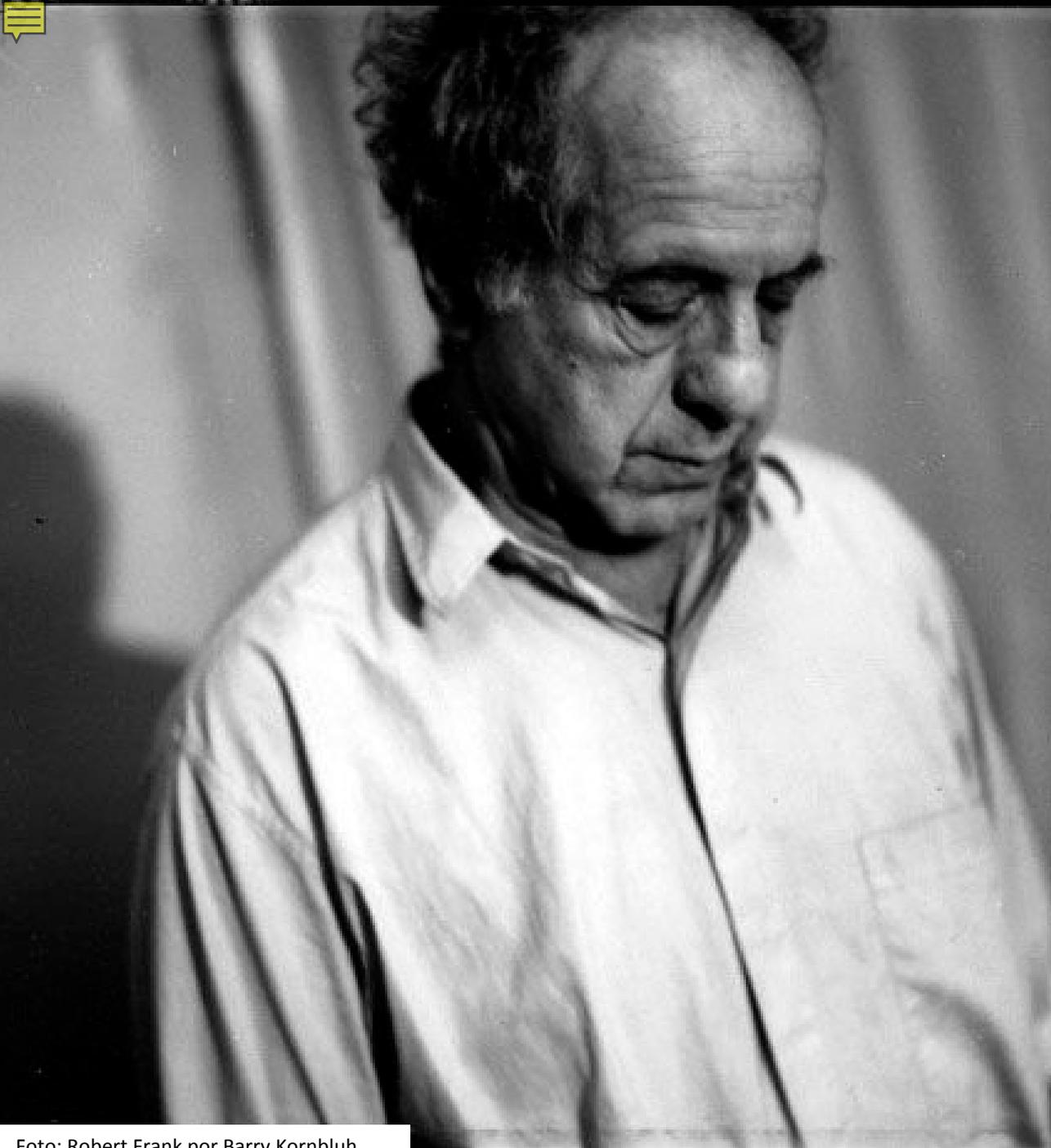


Cada día pedimos más a la educación porque sabemos que solo las personas capaces de adaptarse a los cambios y a los nuevos aprendizajes podrán encarar con alguna garantía el futuro.



“Cada vez dedicamos más años de la vida y más horas de cada día, a la tarea de aprender, y, sin embargo, aparentemente, cada vez se aprende menos, o por lo que parece, hay cada vez una mayor frustración con lo que se aprende y cómo se aprende.”

--Juan Ignacio Pozo  
Aprender en tiempos revueltos. Alianza. 2016



Los dos principales actores, alumnos y maestros, no están satisfechos ni con lo que se aprende, ni con cómo se aprende, ni con los resultados obtenidos, ni con la percepción social sobre su desempeño. Hasta el límite que es común oír hablar del *malestar docente* (Esteve, 1994) y cada vez lo es más del *malestar discente*.

“Los profesionales de la enseñanza no pueden evitar la sensación de que la escuela se halla sometida a un fuego cruzado, degradado su prestigio y criticada por todos. No les falta razón, pues parece que no existe nada más cómodo para una sociedad que culpar de sus males a la escuela -exculpando así, de paso, a otras instituciones como las empresas y el Estado, y tratar de encontrar soluciones mágicas a través de su permanente reforma, lo que sirve para distraer la atención de lo que verdaderamente necesitaría ser reformado, dentro y fuera de la institución escolar”.

--Mariano Fernández Enguita. 1995



Los alumnos, por su parte, son muy diferentes a los de las generaciones anteriores tanto por el número y diversidad como por su actitud antes el aprendizaje provocada por los cambios tecnológicos, culturales y sociales. Sienten además frustración, enojo y falta de autoestima.



La educación  
escolar se ha  
vuelto mucho  
más  
compleja.

“La enseñanza hoy en día, no hace 30 o 40 años,  
es complicada, no es sencilla.”

--Andy Hargreaves & Michael Fullan  
Capital profesional. Morata. 2014.



Ser docente es una  
tarea compleja,  
“laboriosa, paciente y  
difícil. Mucho más de lo  
que la gente cree y  
muchísimo más de lo  
que piensan los  
políticos.”

--Francisco Imbernón

Ser docente en una sociedad compleja. 2017. Graó.  
(p.21)

“Las formas tradicionales de enseñar ya no sirven porque la sociedad y los alumnos han cambiado. Se han ampliado los lugares para aprender, los sistemas para acceder a la información, las posibilidades de intercambio y de comunicación y los alumnos escolarizados; pero los objetivos educativos, la forma de organizar la enseñanza y las condiciones de los profesores, se mantienen prácticamente inalterables.”

-- Denise Vaillant. 2005

Reformas educativas y rol de docentes

<http://denisevaillant.com/articulos/2005/RefEduPRELAC2005.pdf>



“Nuevas exigencias, nuevos desafíos que requieren de los profesionales un elevado grado de implicación y compromiso”. Un compromiso que, no lo olvidemos, “debe ir dirigido a asegurar el derecho de todos los alumnos por aprender.”

--Carlos Marcelo García. 2011

La profesión docente en momentos de cambio

[https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/31398/La\\_profesion\\_docente\\_en\\_momentos\\_de\\_cambios.pdf?sequence=1](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/31398/La_profesion_docente_en_momentos_de_cambios.pdf?sequence=1)



Mantener vigente el *derecho a aprender* de nuestros alumnos nos exige hoy un esfuerzo redoblado de confianza, compromiso y motivación.

VladmirNavokov in mirror dictating to wife Vera

# Ampliar los fines de la escuela



King's College London Students Evacuated To Bristol. England. 1940



En educación  
hemos dedicado  
mucho tiempo a  
los métodos y poco  
a reflexionar sobre  
las metas.

“Si no queremos entregar la responsabilidad de nuestros procesos y prácticas educativas a abstractos sistemas de medición y aspiramos a mantener un control democrático sobre nuestras iniciativas educativas y sobre las maneras en las que evaluamos su calidad, es sumamente importante que se lleve a cabo un debate sobre aquello que nuestros esfuerzos educativos deberían tratar de conseguir.”

--Gert Biesta. 2014

¿Medir lo que valoramos o valorar lo que medimos?

Globalización, responsabilidad y la noción de propósito de la educación

Pensamiento educativo. Vol 51, nº1

<http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/618/1661>

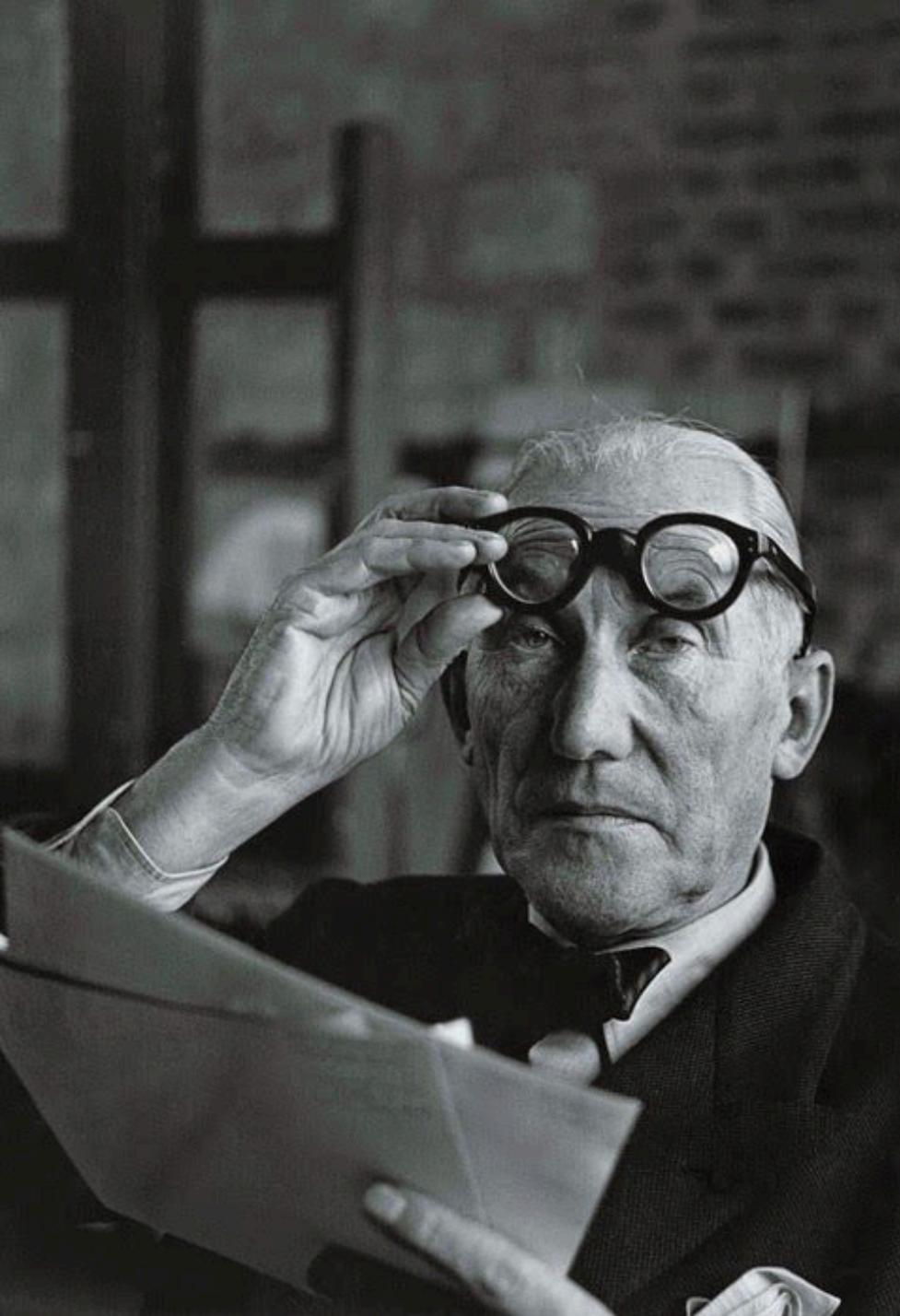


Que nos preguntemos  
¿cómo podemos  
formar ciudadanos  
inquisitivos y  
participativos,  
ciudadanos molestos  
y no simplemente  
alumnos que pasen de  
curso, aprueben  
exámenes y saquen  
buenas notas?

--Rafael Feito  
Escuelas democráticas  
Revista de la Asociación de Sociología de la  
Educación, vol. 2, núm. 1, enero 2009



Para unos, la escuela es el gran sueño de la Ilustración, la gran institución liberadora y niveladora. Para otros ha sido una institución que lejos de disminuir las diferencias sociales, las ha reproducido y perpetuado.



La sociedad ha encargado a la escuela una doble tarea de naturaleza paradójica: transmitir unos valores y una cultura y, al mismo tiempo, transformar esa misma sociedad que la acoge e impulsa.

La escuela es al mismo tiempo una institución de creación de una nueva realidad y de conservación de la que ya tenemos. Le pedimos que sea lugar de cambio y creatividad pero también de conservación y transmisión. Que sea transgresora y conservadora. Educar en la incertidumbre y trasladar certezas. Educar para el futuro y para comprender el pasado.



En ocasiones ha sido acusada de ser demasiado ocurrente, moderna y experimental y de olvidar, por tanto, la memoria colectiva, los principios heredados y los valores tradicionales.



Pero la mayoría de las veces ha sido criticada por ser una institución aislada y cerrada. Por no responder con suficiente rapidez a los cambios, ni atender a las necesidades reales de la sociedad. Por no preparar la vida.



A la escuela siempre le hemos reclamado más relación con la vida y la hemos criticado por ser demasiado abstracta y superficial en relación con la educación extraescolar mucho más vital, profunda y real. Siempre le hemos pedido más vinculación con la vida y con los intereses de los alumnos.



Siempre ha estado en crisis, pero esta vez, el cambio es tan radical que la crisis enfrenta a la educación consigo misma, obligándola a preguntarse sobre la vigencia de sus fines y de sus medios.



“Una crisis institucional que afecta a sus funciones, a su relación con su entorno y a sus estructuras internas”.

--Mariano Fernández Enguita (2015).

La educación en la encrucijada. Fundación Santillana. p.10

# Preparar para la vida





Si la escuela nació principalmente instructiva y selectiva, ahora necesitamos que sea educativa e inclusiva. Ya no nos basta con enseñar lo básico a unos pocos, más o menos iguales. Se trata de formar a todos, con toda su diversidad, y hacerlo en el sentido más amplio de la palabra.



Hace ya más de una década que los sistemas educativos del mundo están orientados (al menos formalmente) al desarrollo de competencias, asumiendo así la idea de que la finalidad principal de la escuela es el desarrollo integral de las personas, o en otras palabras, que vamos a la escuela para salir preparados para la vida (para la de hoy y para la de mañana).



Vamos a la escuela para adquirir conocimientos, habilidades, actitudes y valores que nos permitan intervenir de la manera más apropiada posible ante los problemas que nos depara y deparará la vida en todos sus ámbitos. Vamos a la escuela para ser competentes.



Pensábamos que acceder a la información nos hacía sabios y que el conocimiento teórico era la base también para el saber hacer y el saber ser. Pero no basta con tener conocimientos para saber usarlos.



“No se trata de transmitir en la escuela un caudal de conocimientos inertes que sólo sirvan para almacenar información sino de adquirir herramientas que permitan explorar y comprender con rigor la realidad.”

--Miguel Ángel Santos Guerra (2010)  
Una pretensión problemática: educar para los valores y preparar para la vida

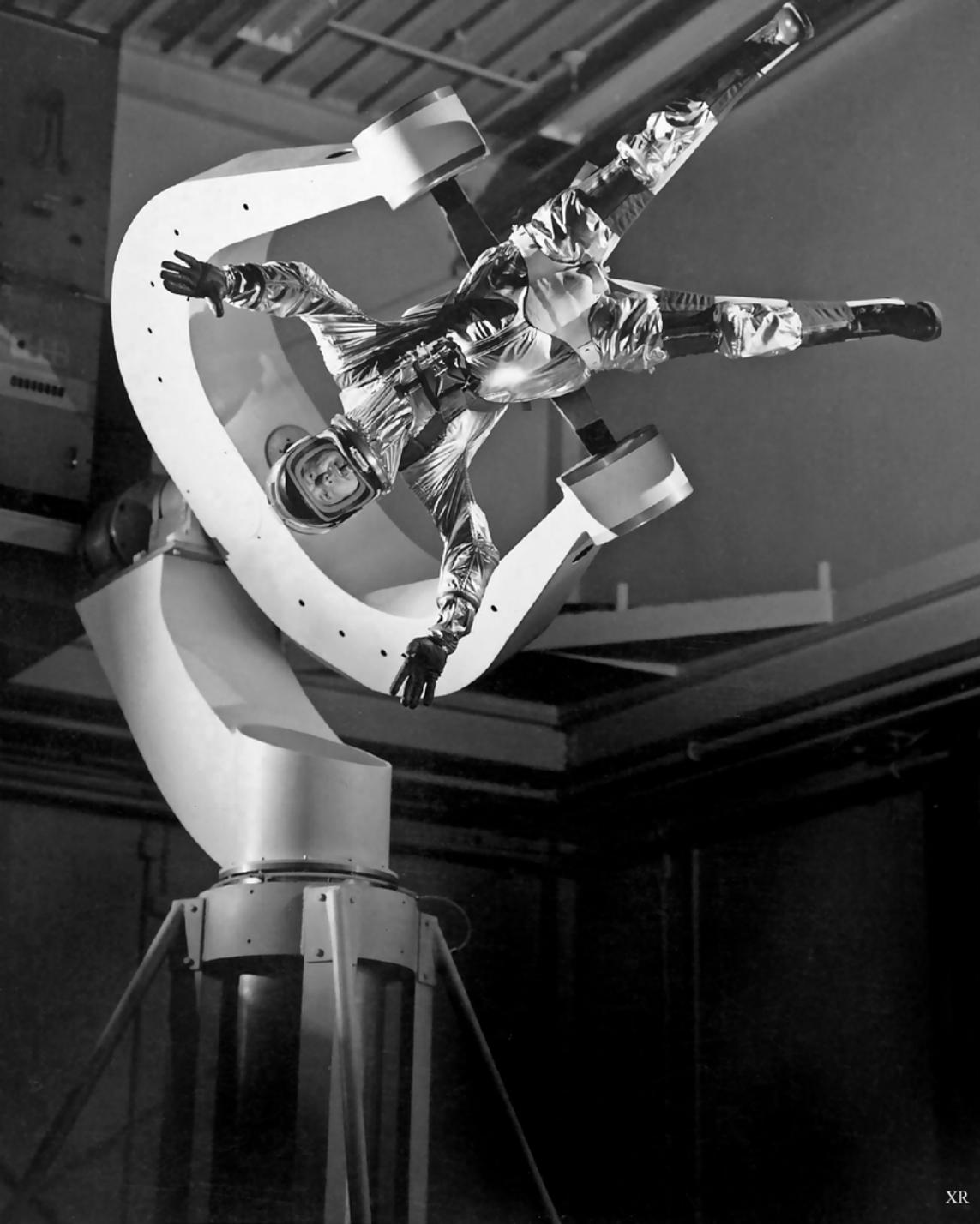


El fin de la escuela es capacitar a nuestros alumnos para “poder actuar eficazmente en toda clase de situaciones concretas movilizandoy combinando en tiempo real y de forma pertinente recursos intelectuales y emocionales.”

--Philippe Perrenoud.



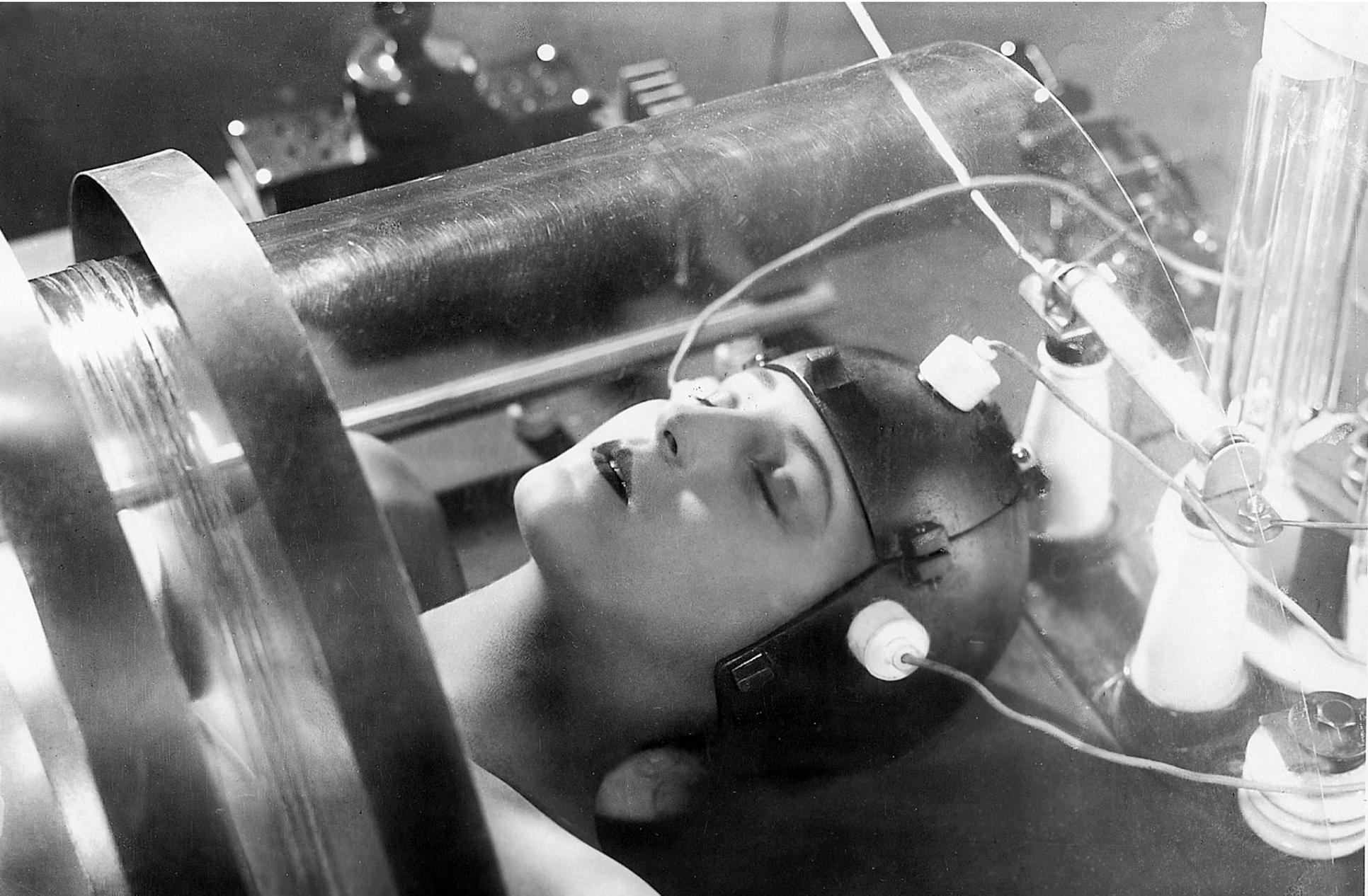
Ser competentes tiene que ver también con desarrollar la confianza, con creer que se pueden resolver los retos, con saber gestionar con calma la incertidumbre que rodea cualquier problema relevante de la vida, con no desanimarse cuando las cosas no salen como pensábamos, con mantener el esfuerzo.

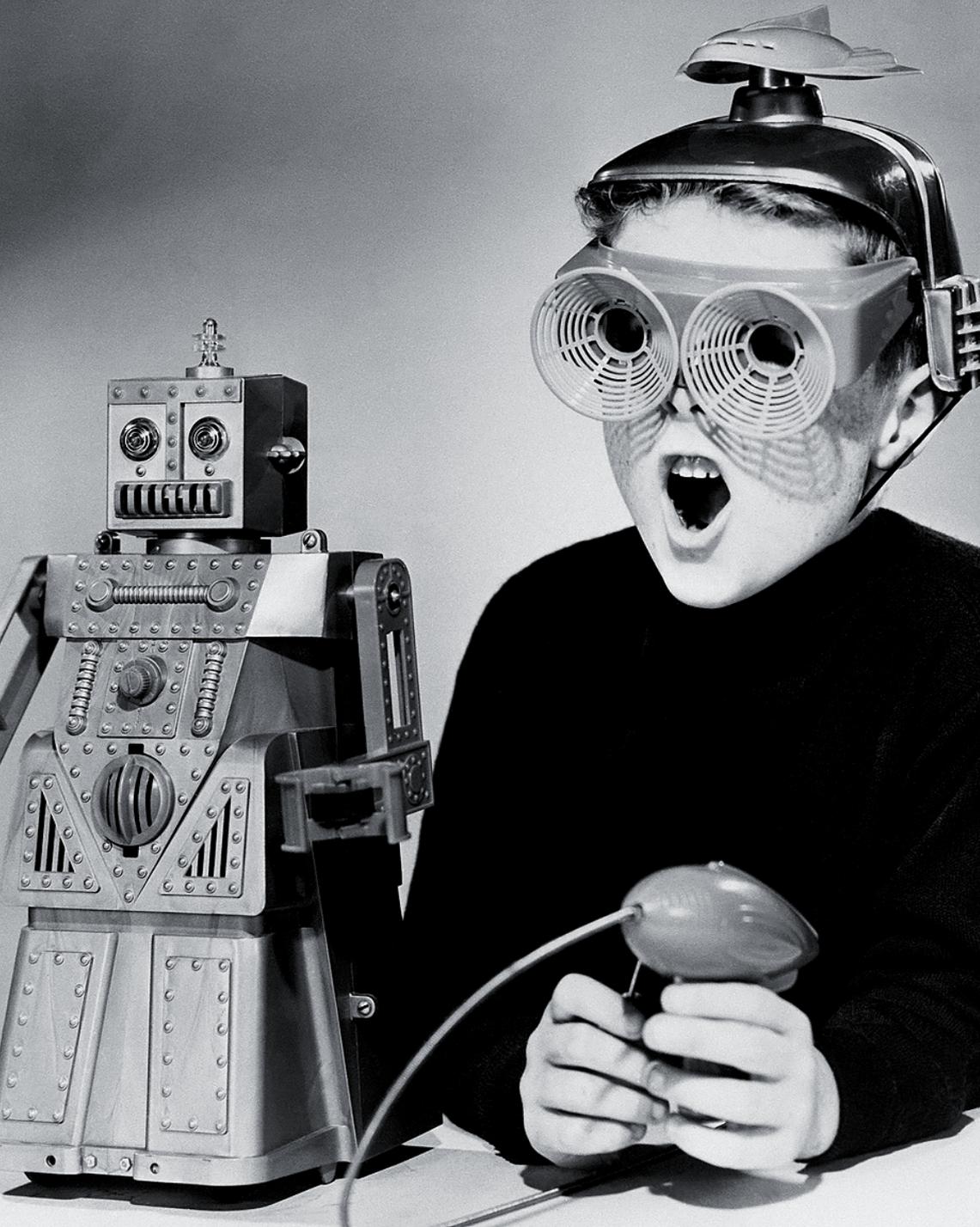


“La primera función de la educación en un mundo incierto debería ser dotar a la juventud de las habilidades y confianza en sí misma necesarias para afrontar bien la incertidumbre.”

--Guy Claxton.  
Teaching to learn. 1990

# La escuela ante sí misma





“El enfoque por competencias es una perspectiva netamente psicopedagógica que puede promover cambios que den mejor respuesta a las necesidades educativas y de formación de las personas en la sociedad de la información.”

-Antonio Bolívar



El enfoque por competencias implica cambiar nuestras maneras de enseñar y representa una oportunidad para promover cambios que den mejor respuesta a las necesidades educativas y de formación de las personas en nuestra sociedad.



Es una oportunidad para superar unas maneras de enseñar excesivamente transmisivas que fomentan, en muchos casos, un aprendizaje memorístico y superficial de conocimientos que dificulta su transferencia a la vida real y que son efectivas solo para unos pocos, por lo que dejan fuera y excluyen del sistema a muchos alumnos.

14



Pero "como en muchas otras ocasiones corremos el riesgo de quedarnos en una reforma estructural más, sin llegar a la mejora de los modos de enseñar y aprender."

--Antonio Bolívar. 2008



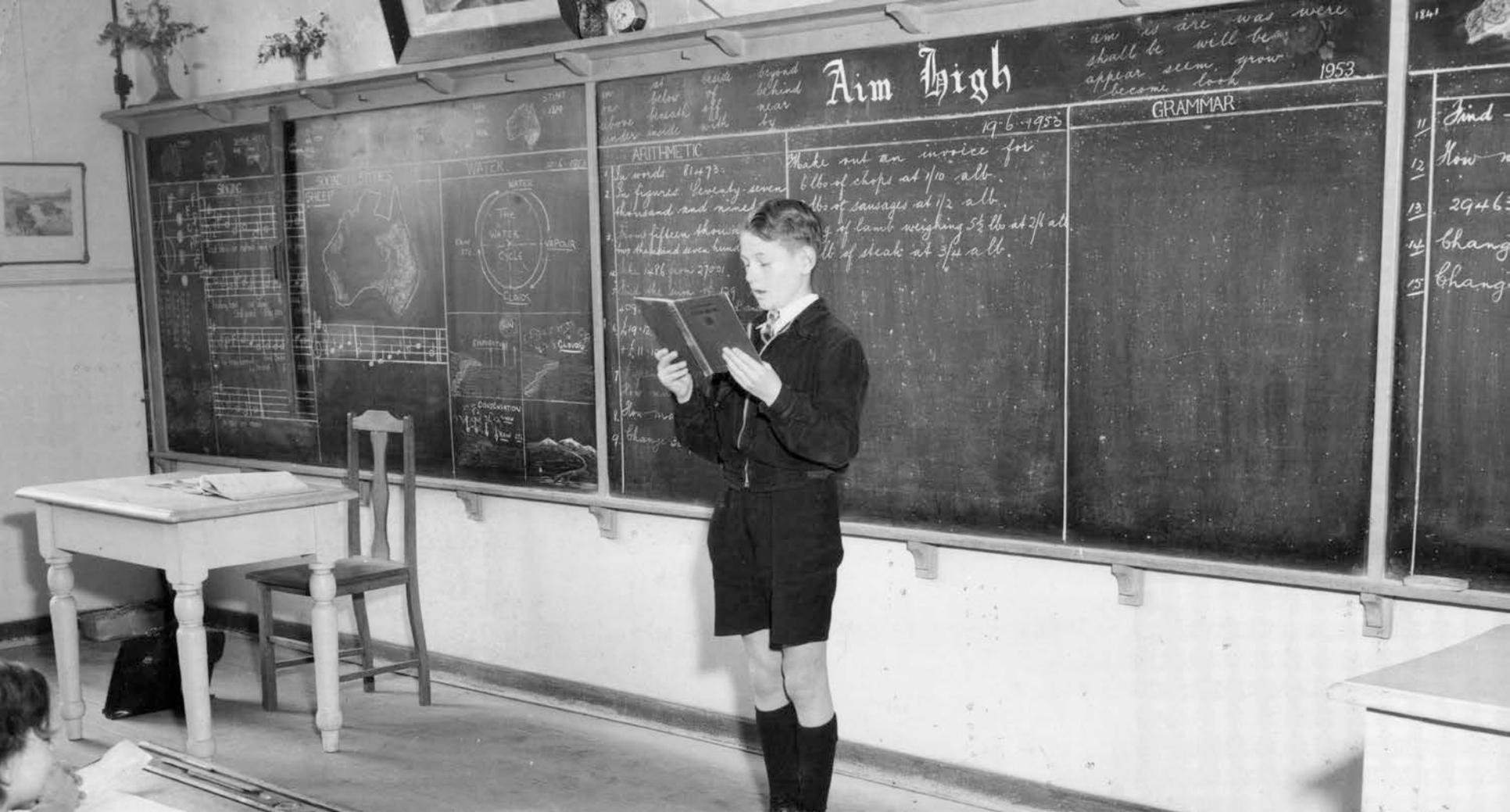
Los métodos tradicionales de enseñanza han centrado sus esfuerzos en ocuparse de la construcción racional del conocimiento. Las emociones, las relaciones y el cuerpo han estado desterrados a un segundo plano.



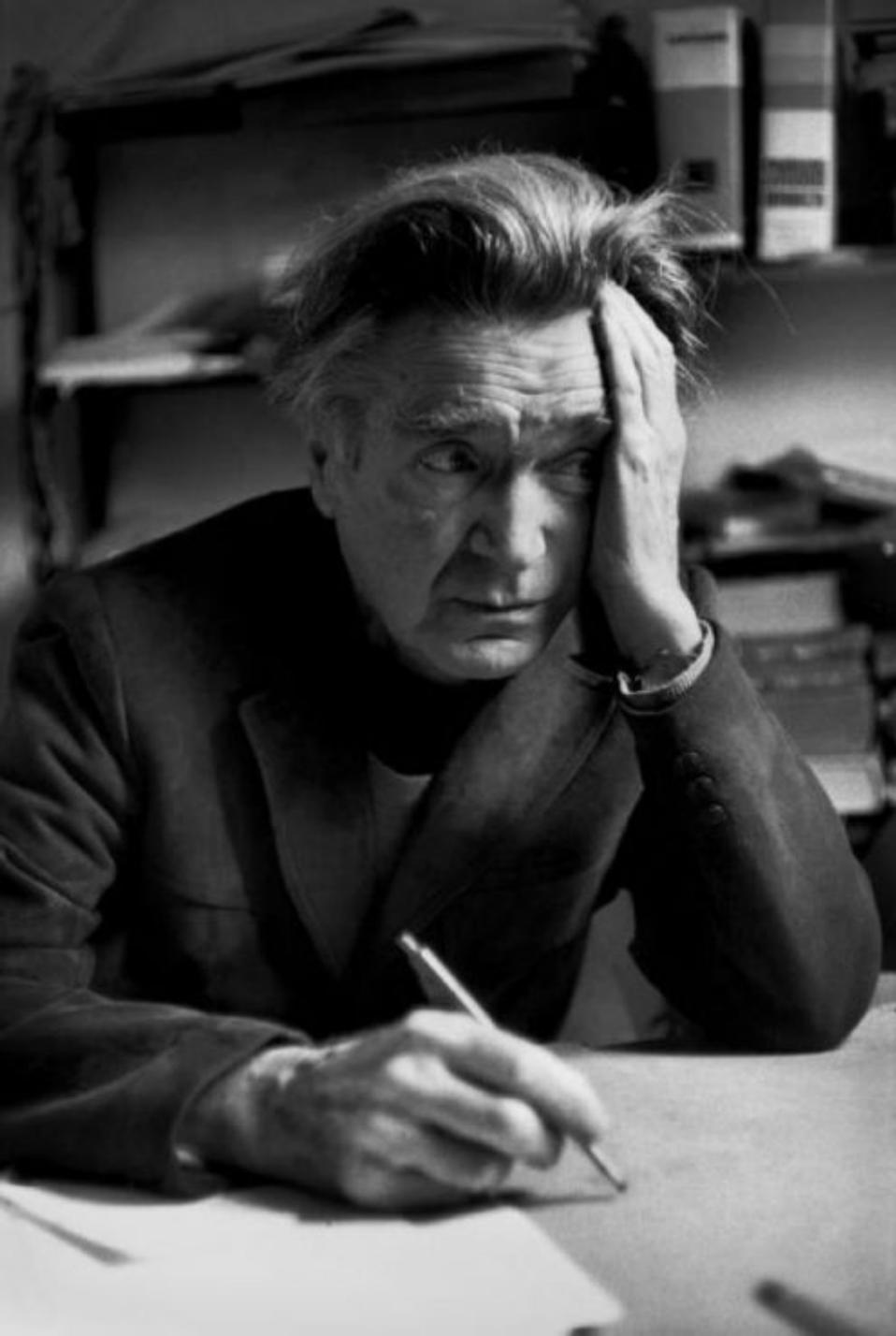
Todo lo que  
tuviera que ver  
con la  
preparación para  
la vida personal,  
interpersonal y  
social lo  
habíamos  
delegado a los  
ámbitos  
informales de la  
educación.



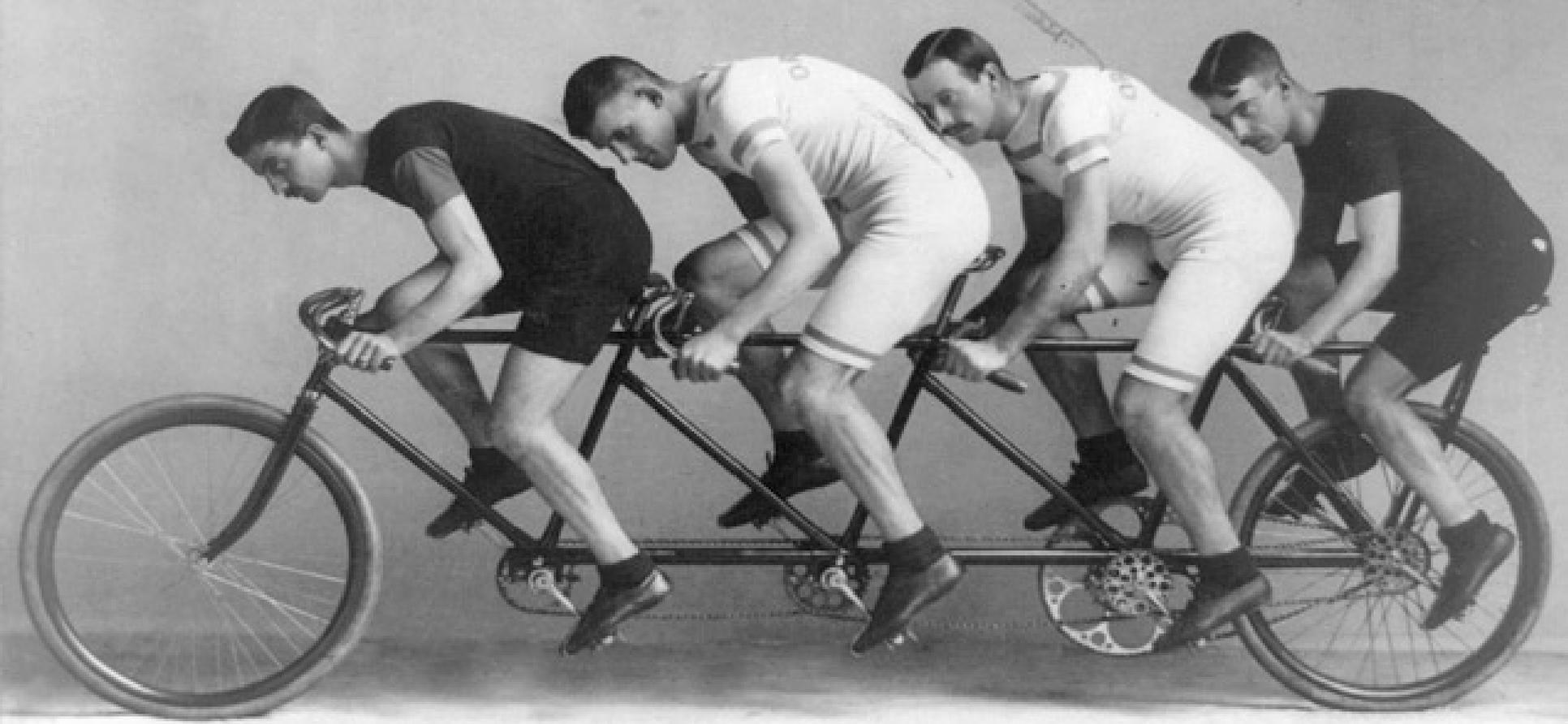
Hoy sabemos que tienen un impacto importante y duradero en los logros de aprendizaje y que más que dejar de lado o suprimir el cuerpo, las emociones y las actitudes, lo más eficaz para el aprendizaje es incorporarlos.



El aprendizaje de competencias está muy alejado de un aprendizaje mecánico y repetitivo, vaciado de emociones, actitudes y valores. Es un aprendizaje profundo y significativo.



Enseñar  
competencias es  
transitar desde una  
visión centrada en  
los contenidos y las  
materias a otra  
centrada en los  
alumnos.



“Debemos llevar a los alumnos al territorio de los problemas, entendiendo por tal tareas relativamente abiertas, que no tienen una única solución y que requieren de una gestión metacognitiva.”

“Indagar, experimentar en las condiciones reales de los contextos vitales, el sujeto aprende el qué, el cómo, pero también el cuándo, el dónde y el para qué, tan útiles para promover la transferencia de lo aprendido a situaciones desconocidas y novedosas.”

--Ángel Pérez Gómez.  
Aprendo porque quiero. Juanjo Vergara. Prólogo. p. 14



Es complejo y supone utilizar múltiples estrategias metodológicas.

# Más escuela





Nadie duda de que la escuela necesita un cambio profundo pero a través de un proceso de *re-escolarización*, caracterizado por una nueva cultura del aprendizaje basada en el fomento del diálogo, la cooperación, el aprender haciendo y el aprendizaje continuo, y por una cultura organizacional caracterizada por la apertura al entorno, la innovación, la autonomía y la atención a la diversidad.



Si algo hemos aprendido sobre el cambio educativo es que la solución ante los enormes desafíos que enfrenta la educación no pasa ni por más de lo mismo, reforzando los sistemas actuales en una huida hacia adelante; ni por acabar con la escuela institucionalizada a favor de nuevos de mecanismos de mercado.



Pasa por  
reclamar más  
escuela, pero  
no la misma  
escuela.



Pasa por una escuela robusta, inclusiva, diversa, justa, sin filtros, ni exclusiones, abierta.



Necesitamos más educación y más escuela pero desde la comprensión de que no es lo mismo educación que escolarización, como no es lo mismo aprendizaje que educación. Reconociendo que hay mucho aprendizaje y educación fuera de la escuela.



Una escuela abierta pero con raíces, vinculada al territorio.  
Ocupada y preocupada no solo por lo que pasa sino también por lo  
que nos pasa.



La escuela creció  
absorbiendo  
espacios de  
aprendizaje y  
funciones  
educativas que  
antes estaban  
ubicadas en otros  
contextos  
sociales.



La modernización consistió en trasladar proporciones crecientes del aprendizaje y de la educación desde los ámbitos informal y no formal al formal hacia la institución escolar.

--Mariano Fernández Enguita. 2013.

**Creímos que responder a las demandas de la sociedad consistía en introducir más contenidos.** Hemos visto como un conjunto significativo de asuntos relacionados tradicionalmente con la acción de Estado (el desempleo, la salud,...) o con otras estructuras sociales como la familia han sido considerados como problemas de aprendizaje e incorporados a la escuela, normalmente en forma de asignaturas y contenidos.

**El resultado ha sido una escuela hiperregulada, presionada, sobrecargada, sobrerresponsabilizada y altamente desmotivada.**



No solo no hemos resuelto la tradicional desvinculación entre escuela y vida sino que, en cierta manera, la hemos agravado al escolarizar ámbitos del aprendizaje y de la vida como el juego, el ocio o los deportes.

Hemos estandarizado y burocratizado también lo que sucede fuera de la escuela. Hemos tratado de dar forma a lo informal y disciplinar la vida.



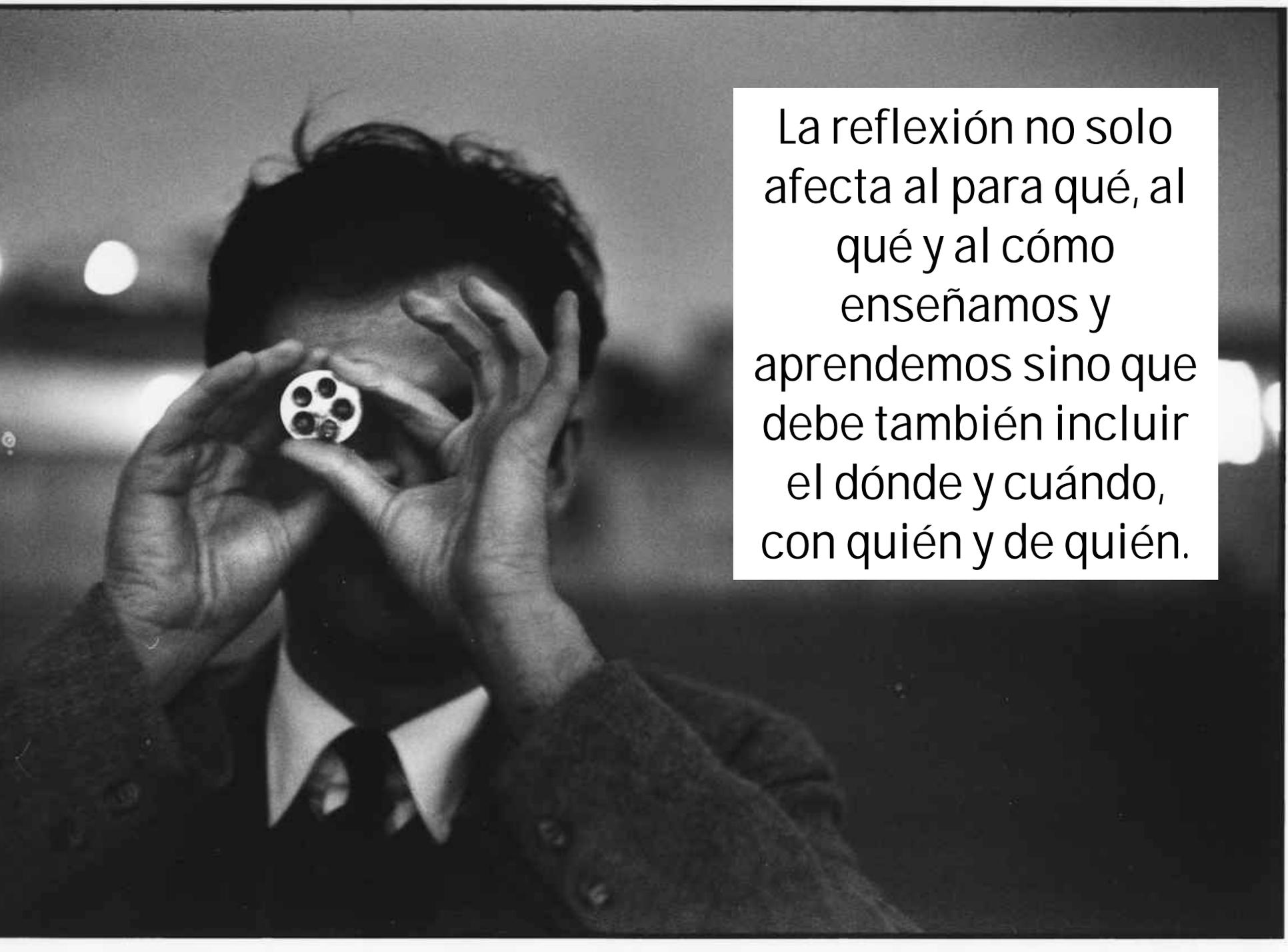
Ahora asistimos a una reversión del proceso de especialización, institucionalización y especificación del aprendizaje y de la educación.

# Despresurizar





La transformación de los espacios y lugares para el aprendizaje es una de las consecuencias más importantes de la sociedad del conocimiento.



La reflexión no solo afecta al para qué, al qué y al cómo enseñamos y aprendemos sino que debe también incluir el dónde y cuándo, con quién y de quién.



“El aprendizaje no ocurre sólo en el aula, sino también en el hogar, en el lugar de trabajo, en el lugar de juego, en la biblioteca, en el museo, en el parque y en las interacciones cotidianas con otros. Aquí la vida diaria se convierte en espacio para nuevas pedagogías y nuevas prácticas de aprendizaje.”

--Cristóbal Cobo.

Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología del aprendizaje. P. 130



Otros escenarios donde el aprendizaje se produce en muchas ocasiones en mejores condiciones que en los centros escolares (mayor motivación, mejor atención a la diversidad, ausencia o menor peso de la dimensión acreditativa de la evaluación...).



Donde no solo se desarrolla la dimensión disciplinar del conocimiento sino también el desarrollo emocional, las habilidades sociales, la regulación de la propia conducta y de la de otros.

Conocimientos todos ellos incluidos en las competencias que la escuela debe contribuir a adquirir.



Los intereses comunes o el mero gusto por una temática, antes que la edad, la titulación, entre otros criterios escolares de organización, son razones suficientes para empezar a configurar de manera voluntaria una comunidad de aprendizaje.



Asistimos a un proceso consistente en el despliegue de nuevas redes, nuevas comunidades y nuevos medios de aprendizaje.

La nueva ecología del aprendizaje nos demanda recuperar una visión de la educación en sentido amplio, reconociendo la importancia creciente de otros contextos de actividad y de otros agentes educativos y revisando los parámetros de una educación escolar con el fin de adaptarlos a un modelo de educación distribuida entre contextos de actividad interconectados.

Reubicar las instituciones de educación formal en la red de contextos de aprendizaje por los que transitan los alumnos y alumnas.

Desplazar el foco de la atención desde los aprendizajes escolares a las trayectorias individuales de aprendizaje (personalización, significatividad,..).

Tomar en consideración los aprendizajes y las experiencias de aprendizaje que los alumnos realizan en otros contextos.



“La continuidad entre los contextos formales e informales favorece el aprendizaje y puede ayudar a superar el enclaustramiento y la endogamia a la que tienden las escuelas.”

--Elena Martin y Álvaro Marchesi. P. 282

# Expandir





No podemos seguir asumiendo que lo que ocurre dentro y fuera del aula son dos entornos diferentes, separados y aislados entre sí. Necesitamos ampliar el sistema educativo, hacerlo más poroso.



De la constatación de esa realidad nace el concepto de educación expandida:

la educación ya sucede, sobre todo, fuera de las instituciones educativas y de los procesos educativos formales.

--Juan Freire. 2012

Educación expandida y nuevas instituciones: ¿es posible la transformación?



Los centros educativos  
deben abandonar su  
tradicional aislamiento.

Tirar muros para  
convertirse en espacios  
abiertos en constante  
interacción con sus  
entornos.



Necesitamos más educación, pero una educación expandida y abierta.



Una educación que  
“no fabrique  
fronteras estrictas  
entre el dentro y el  
afuera, entre lo  
formal y lo informal o  
entre los expertos  
acreditados y los  
expertos en  
experiencia.”

--Antonio Lafuente & Tíscar Lara



Expandir la educación no es lo mismo que educacionalizar la vida. Expandimos la educación cada vez que salimos fuera del centro escolar pero también cuando dejamos entrar a otros actores. Cuando ponemos al alumno en el centro del aprendizaje, cada vez que trabajamos por proyectos transdisciplinares o nos involucramos en una propuesta de aprendizaje-servicio a favor de nuestra comunidad.



Expandimos la educación cuando conseguimos que responda al interés personal, la curiosidad, la experimentación y el deseo de actualización permanente de nuestros alumnos.



Expandimos la educación cuando “aprovechamos los recursos del entorno para hacer la educación más divertida, más artesanal, más abierta, más informal y más participativa.”

--Antonio Lafuente & Tíscar Lara.

La "educación expandida, es, por tanto, educación abierta y educación colaborativa." (Garcés). Es expectorante. Es el pulmón de la educación pública, es la atmósfera que hace respirable la clase. (Lafuente & Lara)



En este contexto, los docentes y las direcciones de los centros deben aprender a cooperar con los agentes del entorno porque muchos recursos necesarios en el proceso de aprendizaje y nuevas e innovadoras metodologías están ahí.



Explorar las nuevas pedagogías públicas que ya se están dando en otros espacios, sitios y lenguajes fuera de los muros de la institución escolar.



Que parten de la premisa de que la educación no es algo exclusivo de la escuela. Que han abandonado en muchos casos los enfoques pedagógicos tradicionales y pasivos y están haciendo un énfasis en las metodologías activas, participativas, colaborativas comunitarias. Que están difuminando las fronteras espacio y tiempo.



La escuela tiene ante sí el desafío de colaborar con sus públicos y con otras organizaciones públicas y privadas de su entorno y de funcionar como escuela-red.



Aunque la educación y el aprendizaje se dispersen, en la escuela siguen concentrados buena parte de los recursos dedicados exclusivamente a estas tareas y gran parte del conocimiento específico (pedagógico), lo que coloca a la escuela como un nodo protagonista en esta red de aprendizaje/enseñanza que puede desempeñar un papel de coordinación y de búsqueda de propósito común.



Fuera de clase



“Si el dentro es el espacio de la estructura, el afuera lo es del acontecimiento”

--Manuel Delgado.  
Elogio del afuera (Sociedades  
movidizas. p. 29. Anagrama, 2007



El afuera es también el territorio de la automotivación, del interés personal, de la curiosidad y la experimentación. De los aprendizajes no planeados y autodirigidos. Es el espacio sin normas y sin forma. Es el terreno de lo informal.



Fuera de clase, por tanto,  
están los anhelos y los  
compromisos de los  
saberes que no pueden  
ser capturados ni por la  
academia ni por ninguna  
otra forma de  
monopolizar el  
pensamiento.

--Marina Garcés.  
Olvidar palabras. Fuera de clase. 2016



“La escuela, como institución normal de un país, depende mucho más del aire público en que íntegramente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Sólo cuando hay ecuación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena.”

--José Ortega y Gasset. Misión de la Universidad. 1936

Educar no es una  
actividad  
meramente escolar,  
sino ciudadana.



Muchas gracias,